

ALMERÍA

PROTAGONISTA



RUBÉN GARCÍA FELICES

Artista, fotógrafo y comisario de exposiciones • www.rubengarciafelices.es

JOSÉ ANTONIO CARREÑO FERNÁNDEZ (TONI CARRE). ACTOR Y DIRECTOR DE CINE

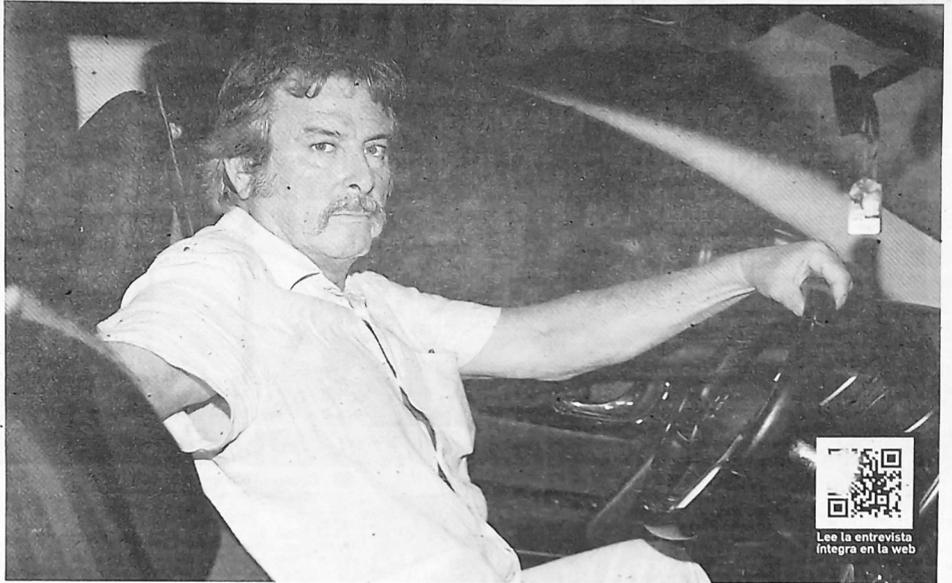
● Este actor almeriense siempre hace de malo o de villano en sus películas ● Su bigote lo caracteriza por su parecido a un perfil mexicano; asegura que con el nunca le ha faltado el trabajo

Actor y director de sus propias producciones cinematográficas, José Antonio Carreño Fernández, más conocido como Toni Carre, se ha ganado un hueco en el cine almeriense. ¡Y no es para menos! Ha trabajado como actor profesional en los largometrajes *Juan Apóstol, el más amado* (Conrado Martínez, 2016), *The Sisters Brothers* (Jacques Audiard, 2018), *Jesús de Nazaret* (Rafael Lara, 2019), *Domino* (Brian De Palma, 2019), *Way Down* (Jaume Balagueró, 2021), *Con los años que me quedan* (Frank Ariza, 2022) y *Camino a Belén* (Adam Anders, 2023); y en los cortos *Extraña forma de vida* (Pedro Almodóvar, 2023), *Bendición, sangre y nácar* (Andrés Macho, 2024) y *Rédito Maldito* (Andrés Macho, 2024), entre otros. En la televisión se le ha visto en las series *Amar es para siempre* (temporada 6) (varios creadores, 2017), junto a la actriz Anabel Alonso; *El hombre que cayó a la Tierra* (Alex Kurtzman y Jenny Lumet, 2022); y *Los Farad* (varios creadores, 2023), bajo la dirección de Mariano Barroso. Ahora se encuentra inmerso en el montaje definitivo de su primera película, *Un sueño hecho realidad*, un largometraje que ha producido y dirigido él mismo, por sus propios medios. El bigote del actor es algo que lo caracteriza. Toni asegura que con ese bigote nunca le ha faltado trabajo, por su parecido a un perfil mexicano.

—¿Cómo y cuándo surge tu pasión por el cine?

—Desde los 7 u 8 años, cada fin de semana viajaba con mi padre desde Huércal de Almería a Gérgal, pasando por los decorados cinematográficos, y yo me asomaba por la ventanilla del coche para ver si veía a algún pistolero, o si había alguna película en rodaje. Recuerdo que mi padre a menudo solía hacer comentarios de los rodajes que se habían hecho en esa zona. Mi ídolo era el actor Burt Lancaster, porque tenía un hermano en Almería. También me apasionaban los especialistas de acción y, en particular, el grupo de Los Morales, de Luis. Aparte todos los domingos iba con mis amigos y familia al cine de Huércal de Almería. Pero no fue hasta que llegó el rodaje de *Conan, el bárbaro* (John Milius, 1982) cuando empezó de verdad mi locura por el séptimo arte. Me acuerdo que cada día intentaba colarme y ver algo en el set de rodaje de este icónico filme. E incluso, enseguida, me inscribí en el sindicato de extras y figurantes de cine de Almería para ver si me cogían para poder participar en algún rodaje.

—¿Cuándo fue la primera vez que trabajaste como actor?



Lee la entrevista íntegra en la web

FOTOGRAFÍA: RUBÉN GARCÍA FELICES

Toni Carre, el actor que siempre hace de villano

—Fue en el 2016 en el rodaje de *Juan Apóstol, el más amado*. Un amigo mío, David, el de Mojitos Karma, me dijo que buscaban un perfil como el mío. Al llegar a rodaje hablé con Leo "el Argentino", y me dieron un papel de pequeña parte como actor para interpretar a un rabino.

—¿Cuéntame que hacías antes de descubrir tu faceta actoral.

—Yo siempre he estado vinculado al mundo audiovisual. Desde los 20 años me he dedicado a la aplicación realizando programas en televisión donde aparezo explicando el manejo de las colmenas. Aparte de esto, llevo 39 años trabajando como factor en Renfe y Adif (aunque esto no tiene nada que ver con el cine).

—Has trabajado con directores como Brian De Palma y Jaume Balagueró, entre otros. ¿Qué destacarías de trabajar con Pedro Almodóvar? ¿Y qué opinas de Jacques Audiard?

—De Almodóvar destacaría su confidencialidad. El contrato laboral

de *Extraña forma de vida* ha sido el más exhaustivo que he firmado en mi vida. En cuanto a Jacques Audiard, es un gran director. En *The Sisters Brothers* tenía un trato exquisito con todo el equipo. En esta película compartimos set con el actor John C. Kelley y la directora de vestuario de Milena Canoneró (ganadora de cuatro Premios Óscar).

—¿Con qué otros artistas del cine has trabajado?

—Con importantes nombres como José Coronado (en tres ocasiones), Chivwetl Ejiofor, Anabel Alonso, Jean Dujardin, Julián Gil, etc.

—*Bendición, sangre y nácar* (de nuestro amigo Andrés Macho), que se estrenó el pasado 20 de julio para un primer público, en el Espacio Cultural Polivalente "Gabriel Antonio Morales de Mata" de Benahadux, ha sido todo un éxito de público. ¿Cómo te preparaste tu papel? ¿Y qué secuencia de esta película es aquella que, cuando la ves, te hace sentir satisfecho?

—La construcción de mi personaje, que me ocupó varias semanas, tuvo una biblia muy complicada. No obstante, al estar en la zona de confort el calentamiento fue fácil. Y respondiendo a tu segunda pregunta: la secuencia en la cantina, que dura unos 4 minutos, y en la cual se transmite el super objetivo de la obra.

—Has hecho papeles de villano y de tipos duros. ¿Te gusta hacer de malo?

—Sí, me gusta. Curiosamente mi perfil es siempre de malo o de villano, por lo que me resulta sencillo hacerlo.

—*Un sueño hecho realidad* (2022) es tu primer largometraje. ¿Cómo nace esta película?

—Mi interés surgió cuando descubrí que Walt Disney nació en Mojácar. Para documentarme bien y poder contar una historia basada en hechos reales, tuve que estar durante año y medio rescatando información en ese pueblo. La historia que había que contar era la de su madre, Isabel Zamora, una

joven lavandera, que en el 1900 tuvo que abandonar Mojácar, subirse en un barco y continuar durante muchísimo tiempo viajando sola, sin ayuda, sin alimentación, con rumbo Chicago. Fue necesario que el equipo técnico y la protagonista, María del Mar García Rubira, nos desplazáramos hasta Azpeitia (País Vasco), para conseguir rodar en un tren de vapor de época, así como en paisajes verdes y frondosos.

—Antes de esta obra, dirigiste tres cortos: *Wéstern* (2016), *La vida (2016)* y *Morgan, el vino de lejos* (2017). ¿En qué sentido tienen alguna relación estos cortometrajes?

—Los tres cortos fueron rodados en un período de tiempo de catorce meses. En ellos se refleja mi amor al género wéstern. Como dato curioso, en todos incluyen un protagonista con el nombre de Morgan, pero son diferentes personajes. Cabe destacar que estos cortometrajes se proyectaron en el Almería Western Film Festival (AWFF), evento al que asisto cada año. Y deseo decir una cosa, que me siento muy contento con el regreso de su director, Juan Francisco Viruega, que conducirá esta 14 edición del festival.

—¿Qué prefiere: dirigir o interpretar? —Interpretar, sin duda alguna. Trabajar la herramienta, el método, sólo lo hacen los artistas.